

El Miércoles de Ceniza iniciamos la Cuaresma



Con el Miércoles de Ceniza, hemos llegado al inicio del camino cuaresmal, que es un tiempo litúrgico lleno de oportunidades para la revisión de nuestra vida personal y comunitaria, y para asumir una actitud de conversión. La cuaresma es un tiempo especial de preparación para la celebración de la Pascua y re-encontrarnos con Jesús Resucitado.

El Papa Francisco en su mensaje cuaresmal nos ofrece una reflexión sobre la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (Lc 16,19-31), que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

Para animarnos a vivir la Cuaresma, el Papa Francisco nos dice:

“ La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios de todo corazón, a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor. La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través del ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y meditar con mayor frecuencia. ”



**¡Que la ceniza no sólo nos la pongamos en la cabeza,
sino en nuestro corazón!**



Es necesario salir de la rutina.
Andar a la intemperie.
Recorrer los caminos del desierto.
Atravesar el miedo de la noche.
Exige ir más allá.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



8° Domingo Ordinario

Año 17

Número 807

26 de febrero, 2017

Diócesis de Ciudad Guzmán

Servir a Dios, no al dinero

En el texto del evangelio de este domingo, Jesús sintetiza lo que tiene que ser la vida de sus discípulos y discípulas. Dice: “No pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

El primer mandamiento de los israelitas decía que había que amar a Dios con todo el corazón, toda el alma y todas las fuerzas. Nosotros decimos: amarás a Dios sobre todas las cosas. A esto tiene que dedicar toda su vida cada miembro del pueblo de Dios y la Iglesia como tal.



El dinero es siempre una tentación. Es atractivo y jala el corazón de las personas, se convierte en ídolo. Quien tiene dinero tiene poder, compra lo que quiere, hace y deshace, consigue fama, se convierte en una persona “exitosa”. Quien hace del dinero el centro de su vida, termina rindiéndole culto y haciendo lo que se debe hacer solamente a Dios.

Jesús pide vivir la confianza en la providencia de Dios, que viste bellamente a las flores y todos los días da de comer a los pajaritos. Lo que se tiene que buscar, porque es una tarea de los discípulos de Jesús, es trabajar por el Reino de Dios y su justicia. Esa es la manera de servir a Dios. Así lo hizo Jesús.

Si no buscamos el Reino, con la justicia en el trabajo y la sociedad, la solidaridad entre pobres, el encuentro con los demás, la acogida a los migrantes, la paz entre las naciones... terminaremos atrapados en las manos del dinero y regidos por la dinámica del mercado y el consumo.

Que nuestra preocupación sea amar a Dios por encima de todo y confiar en sus manos providentes, como nos enseña Jesús, para no terminar amando y sirviendo al dinero, rindiéndole culto porque lo hemos puesto en lugar de Dios.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 61)

**R/. Sólo en Dios he
puesto mi confianza**

**Sólo en Dios he puesto mi
confianza, porque de él
vendrá el bien que espero.
Él es mi refugio y mi
defensa, ya nada me
inquietará. R/.**

**Sólo Dios es mi esperanza,
mi confianza es el Señor:
es mi baluarte y firmeza,
es mi Dios y salvador. R/.**

**De Dios viene mi salvación
y mi gloria; él es mi roca
firme y mi refugio.
Confía siempre en él,
pueblo mío, y dasahoga tu
corazón en su presencia. R/.**



**Aclamación antes
del Evangelio**

(Heb. 4, 12)

R/. Aleluya, Aleluya

**La palabra de Dios es
viva y eficaz y descubre
los pensamientos e
intenciones del corazón.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (49, 14-15)

“Sión había dicho: ‘El Señor me ha abandonado, el Señor me tiene en el olvido’. ¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura hasta dejar de enternecerse por el hijo de sus entrañas? Aunque hubiera una madre que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti”, dice el Señor todopoderoso.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (4, 1-5)

Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada, pero no por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de juzgarme. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el Señor. Entonces él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que merezca.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo (6, 24-34)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no le hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

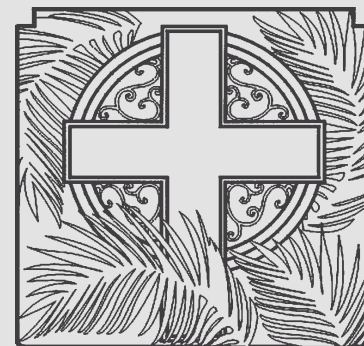
Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?

¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues

bien, yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**



**La Cuaresma tiene un hondo sentido bíblico.
El número simbólico de 40 es muy significativo.
Son 40 días de penitencia
para favorecer la conversión.
Desde el Miércoles de Ceniza hasta la tarde del
Jueves Santo, justo antes de la “Misa de la Cena del
Señor”, tenemos un tiempo *suficiente y prolongado*
para dar pasos en el camino de nuestra conversión
personal, familiar y comunitaria.**